


“El martirio del pastor”

en los Estados Unidos

de Norteamérica

Samuel Rovinski



The Martyrdom of the Shepherd

by Samuel Rovinski

North American Premiere

A Readers' Theatre Presentation
about Contemporary El Salvador

Thursday, January 29
Saturday, January 31
7:30 pm, Michener Lindou Theatre, free
University of Northern Colorado

Co-sponsored by the English and
Hispanic Studies Departments and funded by
the Neal Cross Fund and the UNC Foundation, Inc.



The University of Northern Colorado is fully committed to Affirmative Action and Equal Opportunity.

El 29 de enero de este año, la University of Northern Colorado, localizada en Greeley, uno de los vértices de tres de las más importantes universidades del Estado, estrenó en inglés mi pieza, con el título “The Martyrdom of the Shepherd”, en una excelente traducción del Dr. Alfonso Rodríguez, profesor de esa universidad y conocido poeta, particularmente de temas chicanos. La producción de la pieza fue posible gracias, también, a la contribución de dos fundaciones: la Neal Cross Fund y la UNC Foundation, Inc. quienes, junto con el Departamento de Estudios Hispánicos, me invitaron gentilmente a presenciar el estreno e impartir conferencias.

La obra se presentó en el Michener Theatre, llamado así en honor del conocido escritor norteamericano James Michener, quien vivió muchos años en la región donde produjo varias de sus más famosas novelas históricas, entre ellas “Centennial”. En ese teatro con capacidad para unas 500 personas, se representó la pieza únicamente en dos ocasiones, a pesar del buen éxito con que fue recibida, por la sencilla razón de que el grupo escenificador, compuesto en su mayoría de estudiantes de la universidad, no disponía de tiempo para continuar las representaciones.

Es bueno señalar, como hecho curioso, que se trata del primer intento de montar esta pieza que, ya en su lectura, ha suscitado diversos comentarios, unos elogiosos y otros acres. Pero fue, en realidad, la segunda ocasión en que trató de montarse y, por dificultades técnicas y presupuestarias, hubo que contentarse con una lectura dramatizada. El grupo de la University of Northern Colorado, bajo la dirección de Scott McKinstry, hizo una lectura dramatizada con 19 actores y proyecciones audiovisuales y sonoras, lo más aproximado a lo que debería ser un montaje profesional, que requiere 30 actores, de los cuales 10 hacen papeles protagónicos y los demás se reparten cerca de 40 personajes.

El impacto que produjo en los espectadores norteamericanos, me convenció de las bondades de la pieza. Pero, al mismo tiempo, me sirvió para hacerle algunos recortes, muy necesarios para sostener el ritmo ascendente, que lleva al clímax del asesinato de Monseñor Romero, algunos cambios en los parlamentos y la supresión de ciertos personajes innecesarios para la comprensión del tema. Esta versión nueva es la que aportaré al próximo montaje en octubre de este año, por la Compañía Nacional de Teatro. El recorte representará unos 15 o 20 minutos de duración, de manera que la pieza podrá reducirse a unas dos horas.

La visita a Colorado fue memorable, no solamente por el estreno de la pieza sino por el hecho casual que vale la pena relatar, porque en él se marca la mano de un azar que, por lo asombroso, lo hace a uno pensar en la existencia del destino. Más bien, hay que hablar de varios hechos casuales. Primeramente, se pregunta uno cómo es que llegó a conocerse en inglés la pieza, cuando no hubo estreno en español ni gran repercusión en el mundo a la salida del libro, publicado por EDUCA. El Dr. Rodríguez me relató

los pormenores de su primer contacto con la obra y de las razones de su decisión de traducirla. En un congreso internacional de literatura en Chicago, buscaba una pieza de teatro sobre temas latinoamericanos de actualidad. Alguien le recomendó la lectura de "El martirio del pastor". En una librería hispana encontró un ejemplar, que leyó enteramente en el avión, de vuelta a Colorado. Se entusiasmó con ella, averiguó el número de mi teléfono y me llamó de inmediato. Le di autorización para traducirla, con fines de edición, pero, finalmente, el plan se transformó en montaje de la pieza. En la misma época que recibí la invitación para asistir al estreno, mi hijo Benjamín, PhD en Bioquímica, investigador de biogenética del Institute of Cancer, de Ontario, fue invitado a presentar un importante trabajo de investigación sobre la leucemia en un Congreso Internacional, convocado para celebrarse en Keystone Village, estación de deportes de invierno, en las mismas fechas del estreno de la pieza y a pocas horas de Greeley. Al mismo tiempo, de Berkeley, California, donde estudia su maestría, llegó mi hija Yanina. De Costa Rica nos fuimos mi esposa, nuestra hija Leonor y yo, y así logramos reunirnos todos en una ocasión muy especial. Cuento estas anécdotas para explicar las razones que contribuyeron a la cálida recepción que nos brindaron en Colorado. Es algo que tal vez no conmueva mayormente en estas latitudes; pero, para los norteamericanos, tan sensibles a los actos del corazón y la mano de la Providencia, el hecho de haberme presentado con la familia al estreno, en circunstancias tan asombrosas, no podían dejar de celebrarlo. Un pastor protestante, luego del estreno, vino a pedirme autorización para usar dos escenas de la obra en su parroquia y dos representantes del Hispanic Cultural Center me entregaron una placa de agradecimiento, vivamente emocionados por la

obra. Con esto, cualquier autor puede sentirse satisfecho: es una clara respuesta a su creación. No podrá cambiar el mundo, pero lo dejará expuesto a la mirada crítica de quienes tienen en sus manos el deber de hacerlo posible.

El otro propósito de mi visita era impartir conferencias sobre teatro. Una de ellas en una aula de la Universidad de Northern Colorado, otra en Colorado State University, en Fort Collins, y la tercera en el Hispanic Cultural Center. Pensé que ésta sería una buena ocasión de dar a conocer mis reflexiones sobre el teatro, en lo que he dado en llamar la dramatización de lo inmediato. Entonces, compecé un trabajo de análisis de dos de mis obras y unas consideraciones generales de otros autores sobre el fenómeno teatral. Escribí un preámbulo con las explicaciones de la teoría de la dramatización de lo inmediato y, luego, las tres conferencias propiamente dichas: I) El sentido de lo trágico en "El martirio del pastor", II) El sentido de lo cómico en "Gulliver dormido" y III) Creador, grupo escenificador y público, en ambas obras. Cada conferencia duró una hora y el tiempo adicional necesario para entablar un diálogo con el auditorio. La primera conferencia fue en inglés, gracias a una traducción de mi hija Yanina, para un público especializado en teatro; al que vino a agregársele estudiantes y profesores, interesados en la realidad histórica centroamericana. Hubo mucho interés y se suscitaron discusiones muy esclarecedoras, tanto para el público como para mí. Para ellos, era el descubrimiento de una parte desconocida de nuestra realidad y, para mí, no sólo el estar en contacto con un sector de la población norteamericana, sinceramente preocupada por el destino de nuestros pueblos y que desea ayudar al logro de la paz y la justicia social, sino en darme cuenta

de las verdaderas dimensiones del conocimiento que tienen tanto de nuestra historia como la de su propio país. Cuanto más y mejor se conozcan nuestros pueblos, menor será el margen de arbitrariedad y prepotencia de los sucesivos gobiernos del imperio norteamericano y desaparecerán los nocivos estereotipos que fomentan el odio, la intolerancia y la incompreensión. Creo que estas conferencias fueron mi pequeña contribución para ese fin.

La otra sorpresa de esta breve estada en Colorado, fue verificar que los autores costarricenses no somos tan desconocidos. Constaté, al menos en tres de las principales universidades, que estamos en el índice de estudio de los departamentos de español. Un distinguido profesor de Fort Collins me habló con gran soltura de obras de Daniel Gallegos, mencionó a Alberto Cañas y se expresó muy elogiosamente de mi obra, en particular de la narrativa, de la que conocía particularmente, el cuento "La Pagoda" y la novela "Ceremonia de casta". En la Universidad de Boulder, la profesora Terensinya Pereira da un curso de teatro latinoamericano y, para este año, escogió, para el capítulo costarricense: "Tarantela", de Alberto Cañas y "Las fisgonas de Paso Ancho", de su servidor. En la Universidad de Greeley, tanto el Dr. Rodríguez como su esposa, la Sra. Teresa Bolet de Rodríguez, conocen un amplio espectro de la narrativa, la poesía y el teatro costarricenses, iniciados con el interés por "El martirio del pastor". Merece destacar el hecho que la Dra. Teresa Bolet dedicó una buena parte de su tesis de doctorado, sobre el juicio y el caso jurídico en el teatro latinoamericano, al estudio sucinto de la totalidad de mi obra y pormenorizado de "El martirio del pastor". Su excelente trabajo será editado en el futuro y constituirá

un valioso aporte al mejor conocimiento de un importante aspecto del teatro latinoamericano.

Es bueno destacar el interés de estas universidades, particularmente la de Northern Colorado, por las letras hispánicas. El Departamento de Estudios Hispánicos, que me invitó, tiene de huéspedes, entre otros, a José Emilio Pacheco, consagrado poeta mexicano, y al bien conocido dramaturgo español Alfonso Sastre. Por ahí han pasado Carlos Fuentes, Emilio Carballido, Elena Poniatowska y muchos más escritores de habla hispana que, de esa manera, difunden su propia obra y la de sus respectivos países.

En lo que se refiere a "El martirio del pastor", creo que no se les puede pedir más a las autoridades y al público que asistieron a las dos funciones. Fueron cálidos en sus aplausos y en los elogios. Las autoridades de la Universidad se desvivieron por atendernos, a mí y a mi familia, y prometieron invitarnos para el próximo año, si logran traducir y montar otra pieza.

Entretanto, me anunciaron el interés del Departamento de Estudios Hispánicos de continuar el estudio de mis obras.

La publicidad para el estreno fue copiosa y muy destacada en los periódicos de la comunidad. Un hermoso afiche, sobrio y fuerte, con la mano de Monseñor sosteniendo un cayado bañado en sangre, con letras blancas sobre un fondo negro estuvo en exhibición en cada sitio visible de la ciudad. El programa reproduce el afiche y contiene una sinopsis histórica de El Salvador, datos del autor y un comentario de la obra que finaliza así: The Martyrdom of the Shepherd is a powerful play designed to make the audience reflect critically on issues

that affect us all in one way or another because of their immediate and universal significance!

De Colorado fuimos a Houston, donde ofrecí las mismas conferencias a las Universidades de Rice y St. Thomas, invitado por ellas y el Instituto de Cultura Hispánica, y gracias a los buenos oficios de la escritora costarricense Rima Vallbona, residente en esa ciudad. Igualmente, ahí, pude constatar el interés de los norteamericanos por todo lo que sucede en Centroamérica, así como por nuestra literatura y teatro.

Ojalá se mantenga vivo ese interés y más autores costarricenses puedan divulgar su obra en los Estados Unidos. Es una buena manera de acercar a ambos pueblos.

Samuel Rovinski, abril 1987.

